

Blanco Memoria de san Agustín, obispo y doctor de la Iglesia MR, p. 821 (811) / Lecc. II, p. 721

Otros santos: [Joaquina de Vedruna, viuda y fundadora; Edmundo Arrowsmith, presbítero de la Compañía de Jesús y mártir.](#)

Son muy conocidas las etapas de la vida de Agustín: su nacimiento en Tagaste (África), en 354; su conversión en Milán, en 387; su episcopado en Hipona (395-430). Pero lo más importante son los destellos de su pensamiento genial y el testimonio que dio de una vida totalmente consagrada a la búsqueda de Dios y al servicio de la Iglesia, que es, para él, tanto la comunidad de fieles reunidos en Hipona, como el cuerpo de Cristo, extendido en todo el mundo.

EL BUEN VINO DE LAS CARTAS DEL NUEVO TESTAMENTO

1Tes 1,1-5.8-10; Sal 150; Mt 23,13-22

En la antigüedad, empezando por Mesopotamia y extendiéndose a todos los pueblos, las cartas eran una manera de comunicación muy popular. Se pueden comparar a los emails, los tuits, los mensajes de texto, y los otros medios de comunicación de nuestro tiempo. Como nuestras misivas electrónicas, las cartas tendían a ser compactas, pero la larga experiencia que los antiguos tuvieron con las cartas les permitió a desarrollar un verdadero arte al escribir. Pudieron comunicar mucho con algunas palabras bien elegidas y unas frases diestramente plasmadas. Nuestra primera lectura es un buen ejemplo. En cinco versos Pablo comunica su manera colaborativa de evangelizar, el carácter eclesial y cristológico de la comunidad a quien escribe, las virtudes cristianas principales de fe, esperanza, amor, y más. Las cartas del Nuevo Testamento son como un buen vino que debe ser saboreado con cuidado y gusto.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sir 15, 5

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria.

ORACIÓN COLECTA

Renueva, Señor, en tu Iglesia el espíritu que infundiste en el obispo san Agustín, para que, llenos de ese mismo espíritu, tengamos sed solamente de ti, fuente de la verdadera sabiduría, y te busquemos como autor del amor verdadero. Por nuestro Señor Jesucristo

...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Abandonando los ídolos, ustedes se convirtieron a Dios y viven en la esperanza de que venga Jesucristo.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses: 1, 1-5. 8-10

Pablo, Silvano y Timoteo deseamos la gracia y la paz a la comunidad cristiana de los tesalonicenses, congregada por Dios Padre y por Jesucristo, el Señor. En todo momento damos gracias a Dios por ustedes y los tenemos presentes en nuestras oraciones. Ante Dios, nuestro Padre, recordamos sin cesar las obras que manifiestan la fe de ustedes, los trabajos fatigosos que ha emprendido su amor y la perseverancia que les da su esperanza en Jesucristo, nuestro Señor.

Nunca perdemos de vista, hermanos muy amados de Dios, que él es quien los ha elegido. En efecto, nuestra predicación del Evangelio entre ustedes no se llevó a cabo sólo con palabras, sino también con la fuerza del Espíritu Santo, que produjo en ustedes abundantes frutos. Bien saben cómo hemos actuado entre ustedes para su propio bien. Su fe en Dios ha llegado a ser conocida, no sólo en Macedonia y Acaya, sino en todas partes; de tal manera, que nosotros ya no teníamos que decir nada. Porque ellos mismos cuentan de qué manera tan favorable nos acogieron ustedes y cómo, abandonando los ídolos, se convirtieron al Dios vivo y verdadero para servirlo, esperando que venga desde el cielo su Hijo, Jesús, a quien él resucitó de entre los muertos, y es quien nos libra del castigo venidero. **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL**Del salmo 149, 1-2. 3-4. 5-6a. 9b.*****R/. El Señor es amigo de su pueblo.***

Entonen al Señor un canto nuevo, en la asamblea litúrgica alábenlo. En su creador y rey, en el Señor, alégrese Israel, su pueblo santo. ***R/.***

En honor de su nombre, que haya danzas, alábenlo con arpa y tambores. El Señor es amigo de su pueblo y otorga la victoria a los humildes. ***R/.***

Que se alegren los fieles en el triunfo, que inunde el regocijo sus hogares, que alaben al Señor con sus palabras, porque en esto su pueblo se complace. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 27***R/. Aleluya, aleluya.***

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor, yo las conozco y ellas me siguen. ***R/.***

EVANGELIO*¡Ay de ustedes, guías ciegos!***Del santo Evangelio según san Mateo: 23, 13-22**

En aquel tiempo, Jesús dijo a los escribas y fariseos: «¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, porque les cierran a los hombres el Reino de los cielos! Ni entran ustedes ni dejan pasar a los que quieren entrar.

¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, que recorren mar y tierra para ganar un adepto y, cuando lo consiguen, lo hacen todavía más digno de condenación que ustedes mismos!

¡Ay de ustedes, guías ciegos, que enseñan que jurar por el templo no obliga, pero que jurar por el oro del templo, sí obliga! ¡Insensatos y ciegos! ¿Qué es más importante, el oro o el templo, que santifica al oro? También enseñan ustedes que jurar por el altar no obliga,

pero que jurar por la ofrenda que está sobre él, sí obliga.

¡Ciegos! ¿Qué es más importante, la ofrenda o el altar, que santifica a la ofrenda? Quien jura, pues, por el altar, jura por él y por todo lo que está sobre él. Quien jura por el templo, jura por él y por aquel que lo habita. Y quien jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por aquel que está sentado en él». **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 23, 10. 8

Su Maestro es uno solo, Cristo, dice el Señor, y todos ustedes son hermanos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nuestra participación en la mesa de tu Hijo nos santifique, Señor, para que, como miembros de su Cuerpo, nos transformemos en el mismo Cristo, a quien hemos recibido. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.